

Dos documentos de Juan Bravo explican los alcances para Chile del trabajo a distancia y la automatización

Investigador de la U. Diego Portales detalla las áreas que mejor se adaptan al teletrabajo

ALEJANDRO PARDO

La ola de gente trabajando desde sus casas durante la pandemia fue tremenda. En el trimestre móvil febrero-abril de 2020, el 5,8% de los trabajadores teletrabajaban. Mientras que en el trimestre móvil junio-agosto de ese mismo año, la cifra subió a un 20,3%.

Un salto que se prestó para muchos análisis y proyecciones. Finalmente, el teletrabajo decantó y en el trimestre móvil noviembre 2022-enero 2023 se contabilizó un 4% de trabajadores dependientes con teletrabajo.

Sin embargo, hay ramas productivas que se instalaron en esta modalidad. Básicamente son tres: información y comunicaciones; actividades financieras y de seguros; y actividades profesionales, científicas y técnicas.

"Si bien hay muchos rubros donde es factible realizar el teletrabajo, no significa que esa modalidad sea más productiva. Por ejemplo, la enseñanza. En junio-agosto de 2020, el 57% de los asalariados de la enseñanza teletrabajaba. Hoy está en torno al 2%.

Quedó probado que ese método no era eficiente en este rubro", dice el profesor Juan Bravo, director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales y autor del documento "Auge y caída del Teletrabajo".

-¿Cuáles son los factores que coartan el teletrabajo?

-Primero, hay organizaciones donde el intercambio presencial de ideas en un equipo de personas es esencial para generar capital huma-

Los servicios financieros se adecuan súper bien al sistema remoto, pero también corren el riesgo de ser reemplazados por softwares.

no. Segundo, hay estudios que indican que con el teletrabajo se reduce la identificación y la vinculación emocional con la organización productiva. Y tercero, hay trabajadores a los que se les hace difícil abocarse de manera exclusiva al trabajo durante el horario laboral en el hogar, porque hay más distracciones.

-¿Se va a consolidar el teletrabajo en aquellas actividades que hoy se ven más aptas y eficientes?

-Sí. Hay actividades que no son aptas, hay otras, como la enseñanza, que sí son aptas, pero poco eficientes. Y hay de las otras, que son eficientes y productivas. No tengo ni una duda de que al menos en estas tres ramas el teletrabajo va a seguir existiendo: en Comunicacio-

nes, el 28,9% de los asalariados está hoy con teletrabajo; el 19% de las actividades financieras también; y el 17,9% en el caso de las actividades profesionales, científicas y técnicas.

Automatización

Juan Bravo -con José Acuña- coescribió también un documento llamado "Automatización: nuevas estimaciones para Chile".

-Y de estas tres actividades que son eficaces en el teletrabajo, ¿hay alguna que esté en riesgo por la automatización?

-Sí, los servicios financieros. Según nuestros datos, el año 2015 el 72,9% de los ocupados en este rubro estaba en un alto riesgo de automatización, ocupando el primer

lugar de todas las actividades. El año 2017, la cifra fue de 64,9%, siendo la tercera más aproblemada. Y el año 2020, se indicó que también el 64,9% de los trabajadores estaba en riesgo de sufrir la automatización.

-¿Cuáles actividades financieras?

-Todo lo que tiene que ver con servicios financieros, gente que trabaja en bancos, en administración de fondos, seguros de distinto tipo, títulos de valor (acciones, bonos). Es más, hoy en internet se pueden encontrar algoritmos de software que te enseñan estrategias de trading. Son puras reglas: si se gatilla tal situación en el mercado ocurrirá esto y compramos o vendemos.



RAUL BRAVO

Juan Bravo escribió el estudio "Auge y caída del teletrabajo" y junto con el investigador José Acuña publicaron "Automatización: nuevas estimaciones para Chile".